

Resituar las ideas educativas de Jaime Torres Bodet

David Castillo- Careaga, María de Jesús Lira- Hernández, Felipe de Jesús Gutiérrez- González
Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza”
Monterrey, N. L., México
[dcc_1228@,liramariadejesus,filip_6604]@yahoo.com.mx

Abstract— Jaime Torres Bodet is a pioneer of educational planning in Mexico therefore deserves a rethink their ideas. The purpose of this study is to analyze in particular, the space of the Secretariat of Public Education in the periods involved and strategy for such a task, valuing it in the context of the development of education in Mexico, giving its location on the teacher as figure on par with other teachers based on their legacy. The methodology he used is documentary and addresses those concerned about public education in Mexico. It is concluded that his ideas are still present in the national education system: professionalization and training of full citizen.

Keywords: Role of Teacher Education Concept, Genuine Citizen.

Resumen— Jaime Torres Bodet es un pionero de la planificación educativa en México por ello merece un replanteo de sus ideas. El propósito de este estudio es analizar en forma particular, el espacio de la Secretaría de Educación Pública en los períodos que participó y su estrategia para tal tarea, valorándola en el contexto del desarrollo de la educación en México, dándole su ubicación a este educador como figura a la altura de otros pedagogos en base a su legado. La metodología que su utiliza es de carácter documental y se dirige a aquellos interesados sobre la educación pública en México. Se concluye que sus ideas siguen presentes en el sistema educativo nacional: profesionalización y la formación del ciudadano cabal.

Palabras clave: Función del maestro, Concepto de Educación, Ciudadano Cabal.

I. INTRODUCCIÓN

El siglo XX fue un hito en los ámbitos de la vida de México, era de grandes proyectos sociales y de hombres claves que marcaron los destinos de la nación. Entre esos personajes se destaca Jaime Torres Bodet, sobre todo al estar al frente de la Secretaría de Educación Pública en los gobiernos de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y con Adolfo López Mateos (1958-1964). Este educador nació en la ciudad de México el 17 de abril de 1902. Una década llena de tiros, cañonzos y traiciones entre mexicanos y de lucha política producto de la revolución, es el ambiente que recibe su infancia y adolescencia.

Este estratega como emblemático público llevó a cabo una serie de ideas y acciones en la educación pública de México que hoy siguen vigentes, otras se diluyeron y en su caso están en el olvido. Por ello merecen un planteamiento por su dimensión. ¿Cómo visualizó sus ideas educativas y la manera de cómo las ejecutó? ¿Cómo influyó en la creación de las escuelas formadoras de docentes?, en especial en la Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza”, el plan de once años, la instauración de los libros de texto gratuito de primaria en el país, patronato de alfabetización, reforma a los planes educativos de preescolar, primaria y secundaria, así como la reforma de los planes de estudio de las escuelas normales, su propuesta de un nuevo ciudadano a educar (niños y adolescentes) de una nueva escuela para ellos, su propuesta de planificación educativa, así como un nuevo perfil de docente de acuerdo al proyecto modernizador, y tratar de encontrar las posibles influencias en su pensamiento educativo.

Al final nuestras conclusiones, tratando de señalar, sus aportaciones sobre todo al sistema educativo y al sistema de formación docente, y con esto dar respuesta a nuestro planteo, incluyendo

la influencia de sus ideales a nuestro juicio, con un tono histórico en base a las fuentes de primera y segunda mano, confiando que las interpretaciones resulten didácticas.

II. DESARROLLO

A. *Su primera estrategia en la S.E.P.*

La primera incursión a la Secretaría de Educación en 1943 por Torres Bodet, se manifestó en medio de un conflicto magisterial gestado a raíz de enfrentamientos con los anteriores secretarios del ramo. Los antecedentes del nuevo secretario se aglutinó la esperanza de una reorientación en la secretaría bajo una ruta mediadora, proponiéndose también eliminar la no educación socialista que tantas polémicas había causado. Su posición como nuevo encargado, era contundente: La reforma, se proponía suprimir un alarde político manifiesto: que la educación mexicana era socialista. ¿En qué parte de nuestro territorio se daba, en verdad, esta educación? Ni siquiera en los libros de propaganda los fanatismos se combaten con fanatismos (Torres, 1969). Con este discurso daba por sentado su primera tarea, sobre todo para una nueva escuela que dejaba atrás tanto las pasiones socialistas como los afanes de la escuela del amor. EL mensaje era claro, su idea es formar un nuevo ciudadano: el hombre cabal, un ciudadano que quiera a su patria entrañablemente, sin necesitar engañarse, para quererla, sobre los males y las flaquezas que aún la agobian y que sea digno de comprender esas flaquezas y aquellos males, no para exagerarlos con la ironía o el pesimismo, sino para corregirlos con el trabajo, con el sacrificio, con la virtud (Torres Septién, V.1985). Otra idea que va acompañada a esta visión, se refiere al papel que debe tener el maestro ante la unidad nacional como nueva bandera que es plasmada en la siguiente idea: Función del maestro.

“¿Qué tarea admirable os señala la historia, maestros de nuestro tiempo! .Tarea que no se reduce al escenario del aula en que profesáis, sino que empieza y concluye fuera del aula, en el ambiente social, político y económico de la vida”. (Torres Bodet, 1994).

Debe ser moral e intelectual (responsable, comprensivo, estimulador, promotor de valores de México y de la comunidad). Que comprenda otras esferas fuera de la docencia, función que siempre promovió en sus gestiones.

Otro acierto de Torres Bodet lo fue, lograr que una enorme y dispersa cantidad de sindicatos magisteriales se unieran en 1943, para dar paso a la fundación del SNTE.Su objetivo es normalizar la relación política y laboral de la SEP con los maestros y su gremio sindical, y lograr la calidad del trabajo docente.

Uno de los problemas al que le puso atención fue el programa para atender el analfabetismo, creando el patronato de alfabetización. Torres Bodet decidió emprender una nueva campaña emprendida por Vasconcelos: dada la escasez de escuelas y maestros. Era esta una empresa con doble fin; ciertamente era indispensable para un país en vías de desarrollo resolver un problema de tal magnitud, pero a la vez era una ocasión propicia para fortalecer la unión entre los mexicanos, esta vez en una lucha común contra la ignorancia.

Ante la falta de maestros, sobre todo en las zonas rurales, creó el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en 1945, para dar oportunidad a los maestros en servicio de capacitarse y obtener el título a través de cursos por correspondencia a distancia, intensivos y presenciales durante el período de vacaciones, con la idea de nivelar la situación formativa de miles de maestros. Creando dos agencias: La escuela por correspondencia y la oral. A esta acción fue el proyecto de formación de recursos humanos del docente.

Con la idea de acercar más a la escuela a las tareas del desarrollo social, puso en práctica Torres Bodet la reforma de planes de estudio y programas de las escuelas primarias, secundarias y normales.

“Esta reforma constituye un gran esfuerzo por darle un sentido universal y humanista a la educación, pero los programas fueron acusados de ser enciclopedistas y sobrecargados” (Ibidem:160).

Producto de su visión, inició un plan de construcción de edificios escolares. Mil treinta y dos escuelas se edificaron de 1944 a 1946. Así como las que crearon en su segundo periodo resaltando el aula rural prefabricada.

Por último, elaboró y presentó ante las cámaras de diputados y senadores, la reforma al artículo 3º constitucional en Octubre de 1946. La orientación del nuevo artículo, implícita desde la ley reglamentaria de 1942, reiteraba el rechazo a los objetivos socialistas de los años 30s. Su contenido ideológico, neutro, libre de influencias extranjeras, se encaminaba a difundir la doctrina oficial nacionalista, basada en un conjunto de principios y valores que daban sustento al régimen constitucional. La nueva educación impartida por el estado tendería a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentaría en él, el amor a la patria y un sentimiento de solidaridad internacional por la paz y justicia, sustentando ideales de fraternidad e igualdad entre todos los hombres sin privilegios de raza o secta. La educación se mantendría ajena a toda doctrina religiosa, combatiría fanatismo y prejuicios y se sustentaría en los principios de la ciencia. Su objetivo es buscar el equilibrio entre las facultades del ser humano a través de la educación y así formar el ciudadano cabal.

B. Segunda llegada a la SEP

Siendo presidente de la república, el licenciado Adolfo López Mateos en el período (1958-1964), reconociendo los atributos y la experiencia de Jaime Torres Bodet, lo designa titular de la Secretaría de Educación Pública, donde inicia varios proyectos educativos de visión histórica, reafirmando su pensamiento educativo.

El primer proyecto que llevó Jaime Torres Bodet fue el Plan Nacional para la Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria, intento pionero de planificación educativa en el país a un plazo mayor de un sexenio, con la intención de abatir el grave problema educativo. En ese lapso se debía terminar con el rezago educativo y hacer posible que todos los niños en edad escolar tuvieran acceso a una aula. Se le llamó Plan de Once Años, ya que era un programa capaz de desenvolverse en un período de once años.

Otro proyecto que llevó a cabo Jaime Torres Bodet, fue lo de la empresa de instaurar los libros de texto gratuitos del país, con la finalidad de que los alumnos contaran con los mismos materiales educativos, es decir homogeneizar los contenidos de la educación elemental. Esta acción fue la respuesta al reclamo del magisterio de contar con instrumento eficaz para educar a las mentes infantiles en la religión de la patria, como medio para lograr la Unidad Nacional. Ante esa medida se presentaron inconformidades de la Sociedad de autores de libros, la Iglesia Católica, grupos empresariales, unión de padres de familia y el Partido Acción Nacional, pero hubo muestras de apoyo por parte de sindicatos y organizaciones obreras, campesinos y de intelectuales.

El Plan de Once Años requería del apoyo de la calidad de la educación. En los estudios de la comisión que elaboró el plan afloraron también problemas causados por el bajo nivel de eficiencia con el que operaba el sistema escolar. La comisión recomendó que se emprendieran cambios para remediar estas grandes faltas, recomendaciones que expresaba el presidente al iniciar su mandato. “Procuraremos mejorar la calidad de la enseñanza, adaptándola de manera teórica a los planes de estudio a las necesidades reales de nuestro pueblo, y modernizando en lo posible, los métodos y los procedimientos”.(memorias del sexenio:1958-64 en Arnat,:1998).

A partir de 1960 comenzaron a aplicarse los nuevos planes de trabajo para los jardines de niños. Se elaboraron tomando en consideración el desarrollo biopsíquico, los intereses y las necesidades de

los educandos, y las actividades se organizaron en base a los siguientes temas: la protección de la salud, la iniciación en el conocimiento y uso de los recursos naturales, la adaptación e incorporación al ambiente social, el adiestramiento manual e intelectual, y la expresión creadora.

En este nivel, se abandonó la organización de conocimientos en asignaturas, se procuró enlazar el aprendizaje a las necesidades vitales del niño y a sus propias experiencias a la vida social, y se propuso estructurar las materias en áreas que corresponden a los grandes objetivos de la educación nacional y a la formación de hábitos y destrezas de importancia esencial. Este proyecto se comenzó a aplicar a partir del año escolar de 1960.

Al concluir la Asamblea del Consejo Nacional Técnico de la Educación en noviembre de 1959, se aprobó el plan de reformas de la enseñanza secundaria, planteando lo siguiente: se realiza una revisión de sus objetivos, diez materias en cada uno de los grados del ciclo. Los objetivos de la educación secundaria serían, entre otros: fomentar el desenvolvimiento de la personalidad del alumno iniciado durante la educación primaria; estimular sus actitudes con el objetivo de que participara de manera activa en su propia formación; proporcionar al estudiante los conocimientos indispensables y el adiestramiento necesario para ingresar en el ciclo preparatorio o en la vocacional técnica; despertar su interés por el conveniente aprovechamiento de los recursos del país; encauzar su sentido de responsabilidad individual y de colaboración social; fomentar su civismo; y familiarizarlo con el conocimiento de las instituciones fundamentales del país.

El nuevo plan de estudios de la enseñanza secundaria, con seis asignaturas y cuatro actividades para cada grado educativo, entró en vigor en septiembre de 1960. Se acordó unificar la currícula de las diversas ramas que integraban el ciclo básico de la enseñanza media, de forma que todas ellas habilitaran a sus alumnos para enfrentarse a la vida (carácter terminal) o seguir estudios superiores (carácter propedéutico).

En 1959, el Consejo Nacional Técnico de la Educación puso en manos del secretario de educación los proyectos de nuevos planes de estudio para las normales; su propósito era planear la formación del nuevo tipo de maestro que reclamaba la transformación histórica y socioeconómica de México. Los planes fueron modificados para ajustarlos a los requerimientos del Plan de Once Años y, a partir de 1960, se implementaron con carácter experimental en los centros normales regionales de Iguala, y Ciudad Guzmán.

La reforma se puso en marcha en todo el sistema de enseñanza normal a partir de 1963, y en la Escuela Nacional de Educadoras el año de 1964.

Bajo el sello de la reforma académica, la escuela Normal Superior de México sufrió también modificaciones. Con respecto al plan de estudios: Se ampliaron los cursos de Didáctica de tres a seis semestres, se puso énfasis en la preparación pedagógica mediante cursos de conocimientos y educación de los adolescentes y de los adultos, completándose con información científica, de Psicología y de modernas técnicas de enseñanza.

Se estableció que los alumnos sin conocimientos pedagógicos cursarían un año introductorio y de revalidación pedagógica. A los planes de estudio de las diversas especialidades, se incorporaron los progresos de la ciencia contemporánea, en los campos Pedagógicos, Psicológicos, la Matemática, Biología y Física. Se estableció en esta normal las carreras de orientación educativa y vocacional, dibujo técnico y actividades tecnológicas.

Con la idea de atender el bajo aprovechamiento y la deserción escolar y encontrar como factor decisivo la alimentación inadecuada, bajo la Dirección del Instituto de Protección a la Infancia.

Para modernizar la agricultura e intensificar el crecimiento de la industria y de ofrecer al alumno que no termina la secundaria o que no tuviera los medios para concluirla, Torres Bodet crea los

centros de capacitación para el trabajo agrícola e industrial. Y en forma colateral se funda el Centro Nacional de Enseñanza Técnica Industrial en 1962, por convenio entre México y la UNESCO, para atender la formación de su profesorado, capaz de satisfacer las demandas derivadas de la ampliación del sistema de enseñanza técnica en los niveles medio y de formación de obreros.

Por último crea la Biblioteca Enciclopédica Popular. Une la biblioteca con la escuela como dos entidades que se deben articular para apoyar la lectura hacia el pueblo.

III. CONCLUSIONES

Al resituar de la visión educativa y sus acciones llevadas a la práctica por Torres Bodet, y dar respuesta a nuestras preguntas, se puede señalar que éstas correspondieron a la nueva realidad política del país en esa época, su idea de escuela, ciudadano y de maestro, la unificación del Sindicato Magisterial, la reivindicación profesional del maestro, el plan para la expansión y mejoramiento de la educación primaria, la instauración de los libros de texto gratuitos, el impulso de nuevos planes y programas, la cruzada de alfabetización impulsada y fortalecida por este visionario de la educación, la educación tecnológica, y el proyecto de formación docente.

Todos estos proyectos reflejan las tendencias propias del momento histórico que a Torres Bodet le tocó vivir, por ello el contexto en el que se aplica parte de sus ideales educativos, como Secretario de Educación no está ajeno, ya que el nuevo modelo de estado se lo indicaba. La primera es, la reorientación industrial neoliberal cuya aplicación significó una nueva visión radical de la vida política y dar un abandono al proyecto nacional popular aplicado en el gobierno de Cárdenas.

En cuanto al proyecto de la Unidad Nacional, se diseñó un nuevo proyecto de corte desarrollista que se sustentaba en el apoyo a la industria privada. El Estado se convirtió en un aparato de apoyo a la expansión del capital privado y con ello el proyecto de Industrialización Nacional tomó otro rumbo. (Hernández, 1996). Esta tendencia obligó un radical cambio de rumbo en la educación nacional que Torres Bodet bien lo supo canalizar bajo la perspectiva Funcionalista.

Ante estas expresiones, se refleja como uno de los forjadores de la educación mexicana, ya que estampó una orientación filosófica nacional, basada en la revaloración de la Unidad Nacional, preeminencia de la dimensión social del hombre, justicia social y democracia y promoviendo el desarrollo armónico de la persona, así mismo diseñó una teoría educativa de la unidad nacional con fundamento en la identidad mexicana, la educación adaptada al medio del alumno, la escuela como beneficio popular y formación de buenos ciudadanos.

Todos estos aspectos educativos, plasmaron la posición que diera forma a la nueva ideología educativa del secretario, que se mantendría viva por varios años, pero que hoy desafortunadamente algunos de ellos han sido olvidados, sobre todo la función social que debe cumplir el profesor.

De las ideas expuestas por ésta figura, se puede resaltar las siguientes aportaciones para El Sistema Educativo Nacional, a la Normal formadora de docentes, magisterio y para el aspirante a ser docente.

Al Sistema Educativo Nacional: El diseño de una estrategia moderna para adaptar la educación a las nuevas necesidades del país, y sistematizarlo para sentar las bases para el diseño de la organización, planeación y ejecución de la educación, y así dar una sinergia al enfoque de planes educativos, programas de estudio y textos escolares; se constituye el primer proyecto de recursos humanos al orientarse hacia la capacitación y actualización del magisterio, convirtiéndose en la escuela formadora de docentes más grande hasta ese momento, se inicia un plan para atender la eficiencia terminal en la educación primaria y secundaria, se gesta la era de mayor membresía del magisterio al ofrecer plazas y al incrementar la inscripción de alumnos en el sistema de educación

primaria y secundaria, se fortalece la construcción de escuelas en todo el país, se instaure el libro de texto gratuito, se sistematiza la campaña de alfabetización y aparecen los edificios propios de escuelas normales y la escuela aula rural prefabricada.

Para la Normal formadora de docentes: La creación de escuelas formadoras, con un proyecto intenso de capacitación docente para obtener el título a través de cursos intensivos y presenciales, estableciéndose nuevas especialidades para la formación de docentes de secundaria en las especialidades de Psicólogo Orientador y Pedagogía, se precisa la orientación que debe de dar el maestro a los adolescentes en función de la nueva reforma en la enseñanza secundaria(carácter terminal y propedéutico), y crea las condiciones para que las normales en las ciudades tengan presencia en la formación de docentes, como la Escuela Normal Superior “ Profr.Moisés Sáenz Garza”, aquí en el Estado de Nuevo León. Al magisterio y al aspirante a ser docente: su legado de formación del adolescente, su visión de educación y de enseñanza, los valores como los de civismo, la unificación sindical del magisterio, y profesionalizar al docente al crear condiciones para la obtención del título.

Cabe señalar que en sus ideas sobre este pasaje jugaron un papel importante, el aprendizaje de su maestro Vasconcelos, el contexto del Cardenismo, el nuevo rumbo de la política de Ávila Camacho, y por último su estadía en la UNESCO para darle la nueva visión adecuada a la política de López Mateos, sistematizando su proyecto visionario moderno, que responde a nuestro juicio a una respuesta política y estructural, cambiando los esquemas de la educación basada en la unidad nacional, eliminando todo lo Cardenista sin descuidar el espíritu de los ideales de la revolución al ir integrando la nueva orientación de la educación al orden internacional, y así justificar las nuevas necesidades que requiere el país.

REFLEXIÓN FINAL

A más de 100 años de su nacimiento, es importante no dejar en el olvido a este gran educador rescatando y resaltando su obra sobre temas de educación en México y de Nuevo León, de ahí que este escrito debe tomar eco en el 54 aniversario de la fundación de la Escuela Normal Superior Profr. Moisés Sáenz Garza”, dándole un justo homenaje y resituando sus ideales educativos a la altura de los concebidos por maestros de la talla de Moisés Sáenz Garza , Humberto Ramos Lozano y todos aquellos que tuvieron la visión y la encomienda de la formación docente.

REFERENCIAS

- Arnaut, Alberto. (1998). La federalización educativa en México. Ed., S.E.P.
- Hernández, Cástulo. (1996). Historia de la educación en México (1970 - 1994), Ed., Universidad Iberoamericana. México.
- Meneses, M, E. (1998). Tendencias educativas a finales de 1934-1964, Ed., Centro de Estudios.Educativos. UIA. México.
- Torres, Bodet, J. (1946). La obra educativa del sexenio 1940-1946.S.E.P.México.
- (1969). Memorias.: años contra el tiempo. Ed. Porrúa. México.
- Torres, Septién, V. (1985).Ideales educativos, en Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet, Ed.El Caballito. México.